

El arte de armar los sueños rotos

El Hospital de Rehabilitación Faustino Pérez Hernández, de Sancti Spíritus, garantiza desde hace más de 20 años la recuperación de miles de pacientes



El centro diseña tratamientos para cada tipo de afección. /Fotos: Oscar Alfonso

Greidy Mejías Cárdenas

La llamada telefónica en la madrugada de aquel 26 de diciembre del 2019 puso en alerta a la familia de Denia Núñez Cárdenas. Las voces, entrecortadas debido a la falta de señal, complicaban más el escenario. En medio del susto y la perturbación, solo una frase quedó en la memoria de su hogar: infarto cerebral severo.

A partir de ese momento cada minuto que pasaba marcaba el desasosiego. Y es que las huellas de esta enfermedad se hacían evidentes en su cuerpo. Dificultades motoras, falta de coordinación y un lenguaje enigmático alejaban de la vida a esta joven de solo 37 años de edad.

Dolía verla en aquel estado. Inmóvil, distante y desprovista de habilidades, veía partir sus sueños. Mas, como la existencia premia el sacrificio y los buenos corazones, esta muchacha se creció. Pasó el tiempo y después de permanecer cerca de siete días en el Hospital General Provincial Camilo Cienfuegos —donde fue atendida inicialmente—, llegó hasta ella la posibilidad de ingresar en el Hospital de Rehabilitación Faustino Pérez Hernández, de Sancti Spíritus, un lugar que poco a poco le ha devuelto la esperanza.

MANOS MILAGROSAS

“Cuando llegué al hospital no caminaba por mí misma, la mano derecha no la podía sostener y apenas entendía lo que hablaba. Sin embargo, con solo cuatro semanas que llevo aquí recibiendo el tratamiento y la fisioterapia siento que soy otra”, cuenta Denia.

Como esta joven yaguajayense, más de 30 pacientes de la provincia y de otras regiones del país han anclado en la instalación de salud en busca de ayuda. Este centro —uno de los dos de su tipo existentes en Cuba— ha cosechado un camino de éxitos en lo que a rehabilitación se refiere; de ahí que no pocas personas lo cataloguen como “el hospital del cariño”.

“Nuestro encargo es la atención espe-

cializada de la población discapacitada del territorio espirituano. Se extiende a otros territorios porque en los 29 años de trabajo el hospital ha tenido un resultado que posibilita que lleguen personas de otras zonas del país”, refiere Raisa Hernández Hurtado, directora de la instalación.

A través de las áreas de salud, remisiones de las especialidades médicas, interconsultas de otras instituciones de la nación, amparadas por convenios de trabajo, y hasta de manera espontánea, arriban los individuos hasta este lugar. Muchos llegan acompañados por seres queridos y durante la estancia en el hospital crean otros lazos afectivos.

“Tenemos consultas externas de Fisiatría, Psicología, Logopedia y Foniatría, Hidroterapia,

Quinesioterapia, Electroterapia, Terapia Ocupacional, Podología, Ozonoterapia, Rehabilitación Pediátrica, y un servicio de hospitalización que lo hace distintivo y que ayuda, además, a que estos pacientes reciban su nivel de tratamiento durante varios días”, precisa Hernández Hurtado.

Con 34 camas para enfermos ingresados, 10 de ellas se destinan a las personas que padecen esclerosis múltiple y, el resto, se dirigen a quienes padecen afectaciones osteomioarticulares y enfermedades cerebrovasculares.

“Las principales patologías que tratamos se corresponden con las causas de morbilidad que afectan a los pacientes en general. Dentro de ellas están las traumáticas y no traumáticas del Sistema Osteomioarticular —artrosis generalizadas, lumbalgias, hernias discales, fracturas de cadera, de fémur, tibia y de codo—, y las enfermedades neurológicas —accidentes cerebrovasculares, síndromes hemipléjicos, parkinson, ataxias—, alega Sara María Díaz Díaz, fisiatra del Hospital de Rehabilitación.

Dichas afecciones resultan atendidas por médicos, enfermeros, técnicos y especialistas, quienes conforman un equipo altamente consagrado a su labor.

ROSTROS AGRADECIDOS

“Hace tres meses que me diagnosticaron el síndrome de Guillain-Barré. Estuve dos meses en Santa Clara, en terapia intermedia en la sala de Neurología, y después que me recuperé allí, vine para este hospital de rehabilitación donde llevo seis semanas y ya he visto la mejoría.

Llegué en malas condiciones. No hacía casi nada y estaba muy deprimida. Sin embargo, hoy ya me están parando en las paralelas y hago muchas cosas que antes ni pensaba. Me siento diferente y tengo mejor ánimo gracias a ellos”, cuenta la paciente Mailene Yanet Velázquez Perú.

Y es que la instalación delinea de forma acertada el tratamiento de las personas en las diferentes áreas. “El equipo médico tiene diseñado un programa para cada afección del paciente, así como un cronograma de

actividades establecido para un tiempo determinado y eso permite que los individuos, con su disciplina y la de sus familiares, logren mejorar”, argumenta la directora del centro.

Hasta este hospital —de referencia a nivel de país— acuden personas de La Habana, Matanzas, Cienfuegos, Las Tunas, Camagüey, Villa Clara, Ciego de Ávila y todos reciben la mejor de las atenciones. “Cuando el paciente llega aquí se hace una evaluación en la que participa todo el equipo interdisciplinario, y se logra que sea atendido de manera integral y avance en todas las áreas”, puntualiza Díaz Díaz.

“Recibimos muy buena atención de los médicos y existe un ambiente agradable y tranquilo. Todos los trabajadores son humanos y tienen buen corazón”, comenta el joven villaclareño Kerlis Valladares López, quien a sus 19 años se lesionó la columna vertebral en un accidente de tránsito.

“Aquí se realiza todo tipo de técnicas: terapia ocupacional, la piscina, la tina y el body flow —método novedoso que consiste en un electroestimulador que reduce los edemas y estimula la circulación y el drenaje linfático— que se implementa solo en La Habana, Ciego de Ávila y Sancti Spíritus, y hasta ahora brinda buenos resultados. Algunas personas llegan en sillas de ruedas y a la semana o a las cuatro ya están caminando; eso es muy bonito para la labor que realizamos”, señala Diego Brunet Gómez, jefe del departamento técnico del centro.

El Hospital de Rehabilitación Faustino Pérez Hernández también funge como centro rector en la formación de profesionales en Medicina Física y Rehabilitación, especialidad en la que se inserta el personal médico de la instalación.

“Durante la carrera se trabaja intensamente para que los estudiantes se adapten a una nueva nomenclatura dentro de la medicina. A nosotros nos llegan pacientes con diversos tratamientos, a través de la medicina física y un método integral multidisciplinario estamos alcanzando resultados halagadores para la provincia y el país”, destaca Ricardo Rodríguez Castiñeiras, especialista en segundo grado en Medicina Física y Rehabilitación.

Dichos méritos convierten al sitio no solo en reparador por excelencia, también lo posicionan dentro de las entidades de la Dirección Provincial de Salud con mejores resultados en el año 2019 y lo hacen merecedor de la condición colectiva moral, que prevé ratificar en etapas futuras.

“Lo más importante que tiene este lugar es el nivel de consagración y entrega de cada uno de sus trabajadores, y su empeño por lograr la excelencia de sus servicios, que va desde el saludo a las personas cuando entran por la puerta, y hasta la más alta categoría científica que tenemos en la entidad”, concluye Raisa.

“Es muy gratificante cuando el paciente te dice: ‘Doctora, ya solté el bastón; ya me siento sola; me siento más libre’, o que te tomen de la mano y te agradezcan por su recuperación y por devolverlos a su lugar en las mejores condiciones”, expresa emocionada Sara María, quien suma 16 años de labor en el centro.

Y es que, sin duda, no existe mejor recompensa que el agradecimiento sincero; ese que viene de personas que no pensaron volver a caminar, ni hablar como antes, ni sonreír como de costumbre...; personas que, gracias a este hospital, hoy arman sus sueños rotos.



Los pacientes se convierten en otra familia para los trabajadores del hospital.